

# Cuadernu

DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL



**ARTÍCULOS** | PRESERVACIÓN, ESTUDIO Y PUESTA EN VALOR DE PATRIMONIO AGRÍCOLA: ESTUDIO DEL CASO DE LA XARXA DE PATRIMONI RURAL-ECOMUSEU DEL BLAT (CATALUÑA) ■ HABLAR LA BIODIVERSIDAD. LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LAS INICIATIVAS COMUNITARIAS ■ PRÁCTICAS CERCANAS A LA NUEVA MUSEOLOGÍA EN UN TERRITORIO ESPECIALMENTE DESPOBLADO, LA COMARCA DEL MAESTRAZGO (TERUEL) ■ PERCEPCIÓN SOCIAL Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA COMO ESTRATEGIAS DE GESTIÓN DEL PAISAJE CULTURAL DEL CASERÍO DE MASCA (BUENAVISTA DEL NORTE, TENERIFE) **NOTAS** | ANTONIO MUÑIZ. UN HIJO DE VILLANUEVA EN EL PRONUNCIAMIENTO DE CABEZAS DE SAN JUAN ■ LO QUE SABÍAMOS HACER. BREVES NOTAS SOBRE EL TALLER DE RECUPERACIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA ■ ENTREVISTA A ÁNGEL PORTOLÉS GÓRRIZ ■ VII JORNADAS DE PATRIMONIO DE LA PONTE-ECOMUSÉU | REFLEXIONES POST-JORNADAS ■ CARTA DE HUGUES DE VARINE

# Cuadernu

DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

# Cuadernu

DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

## COMITÉ EDITORIAL

DIRECCIÓN | **Jesús Fernández Fernández** (University College London/La Ponte-Ecomuséu)

SECRETARÍA | **Carmen Pérez Maestro** (Universidad de los Andes)

CONSEJO | **Pablo Alonso González** (CSIC); **Óscar Navajas** (Universidad de Alcalá de Henares); **Laura Bécares Rodríguez** (La Ponte-Ecomuséu); **Llorián García Flórez** (Universidad de Oviedo); **Andrés Menéndez Blanco** (El Teixu. Rede pal Estudiu y Defensa de la Llingua Asturllionesa).

## COMITÉ CIENTÍFICO

**Gema Adán Álvarez** (UNED); **Julio Concepción Suárez** (RIDEA); **Javier Fernández Conde** (Universidad de Oviedo); **Margarita Fernández Mier** (Universidad de Oviedo); **Armando Graña García** (IES Arzobispo Valdés Salas); **Alexander Herrera Wassilowsky** (Universidad de los Andes); **Gabriel Moshenska** (University College London); **Jesús Ruiz Fernández** (Universidad de Oviedo)

---

EDITA

LA PONTE-ECOMUSÉU

[www.laponte.org](http://www.laponte.org)

Villanueva de Santu Adrianu s/n CP 33115 (Asturias, España)

Correo electrónico [info@laponte.org](mailto:info@laponte.org)

Tfno.: 985 761 403

---

DISEÑO Y MAQUETACIÓN | **Amelia Celaya**

Obra bajo licencia Creative Commons



Más información en: <http://creativecommons.org/>

La revista Cuadernu está indexada en las siguientes bases de datos: Directory of Open Access Journals (DOAJ), European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIHPLUS), Information Matrix for the Analysis of Journals (MIAR), Sherpa/Romeo, Biblioteca Nacional de España, Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC), Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), Worldcat, Dulcinea, Dialnet y Latindex, entre otras.

ISSN-e: 2340-6895

ISSN: 2444-7765

D.L.: AS-04305-2014

Diciembre 2019

# sumario

- 4** Editorial
- 8** Reflexiones Post-Jornadas
- 18** Carta Enviada por Hugues de Varine para abrir las VII Jornadas de Patrimonio de La Ponte-Ecomuséu

## Artículos

- 23** Preservación, estudio y puesta en valor de patrimonio agrícola: estudio del caso de la Xarxa de Patrimoni Rural - Ecomuseu del Blat (Cataluña)
- 63** Hablar la biodiversidad. La importancia del lenguaje en las iniciativas comunitarias
- 87** Prácticas cercanas a la Nueva Museología en un territorio especialmente despoblado, la Comarca del Maestrazgo (Teruel)
- 117** Percepción social y participación comunitaria como estrategias de gestión del paisaje cultural del Caserío de Masca (Buenavista del Norte, Tenerife)

## Notas

- 144** Antonio Muñiz. Un hijo de Villanueva en el pronunciamiento de Cabezas de San Juan
- 156** Lo que sabíamos hacer. Breves notas sobre el Taller de recuperación de memoria histórica
- 165** Entrevista a Ángel Portolés Górriz

# Lo que sabíamos hacer. Breves notas sobre el Taller de recuperación de memoria histórica

---

**Eva Martínez**

La Ponte-Ecomuséu  
(martialva.eva@gmail.com)

Todos tenemos dos cabezas y dos memorias. Una cabeza de barro, que será polvo, y otra por siempre invulnerable a los mordiscos del tiempo y de la pasión. Una memoria que la muerte mata, brújula que acaba con el viaje, y otra memoria, la memoria colectiva, que vivirá mientras viva la aventura humana en el mundo.

*Memoria del fuego.* EDUARDO GALEANO

## *Palabras clave*

Memoria, comunidades rurales, historia, mujeres, cuidados.

## *Resumen*

La Ponte-Ecomuséu, en colaboración con la Agencia de Desarrollo Local y el programa Rompiendo distancias de Servicios Sociales Intermunicipales, organizó un taller mensual con las mujeres del concejo con el fin de recuperar la memoria de los saberes tradicionales en el ámbito de la salud y los cuidados. Este espacio, desarrollado entre los meses de marzo y julio, fue la semilla del *Taller de recuperación de memoria histórica* que arrancó el pasado octubre, en el marco de la Mesa Intersectorial de Salud, y que se viene desarrollando semanalmente en la Escuelina de Villanueva.

## Abstract

### Keywords

Memory, rural communities, history, women, care.

La Ponte-Ecomuséu, in collaboration with the Agencia de Desarrollo Local and the program Rompiendo distancias from Servicios Sociales Municipales, organized a monthly workshop with the women of the council in order to recover the memory of traditional knowledge in the field of health and the cares. This space, developed between the months of March and July, was the seed of the *Taller de recuperación de memoria histórica* that started last October, within the framework of the Mesa Intersectorial de Salud, and which is being developed weekly in the Escuelina, Villanueva.

---

Memoria, recuerdo, pasado... en el *Taller* de los miércoles todo se mezcla. Decir 'memoria' en el Estado español es, casi siempre, hablar de *la guerra*. Nombrar 'pasado' en Asturias es también recordar una revolución que no fue. Sin embargo, las personas que integran el *Taller de recuperación de memoria histórica* desconocen las fechas de los grandes acontecimientos y recuerdan vagamente a algunos de los protagonistas. La historia atraviesa sus vidas pero apenas tiene efectos en su cotidianidad, no cambia la cita del médico ni altera la rutina habitual de compras, encuentros en el bar y tareas diarias. Cruzan el puente con la tranquilidad de conocerlo desde niños, de saber que lleva un tiempo infinito sobre el río, con la seguridad de que ahí seguirá todos los días de su vida, *si dios quiere*. La historia, la suya propia —la de sus mayores—, se asienta

en la memoria oral que una generación trasladada a la siguiente a través de la palabra, de la música y de la imagen (fotográfica). No hay apenas libros que la sostengan. No eran necesarios porque todo permanecía en su sitio, con solo algunos pequeños cambios: el mismo camino al *prao* del *molín*, la fiesta de San Antonio, los apellidos en los nichos del cementerio.

Es difícil rastrear el pasado en busca de esa historia colectiva que nos conforma como sociedad sin mezclar los hechos con las emociones individuales, que aportan una carga de subjetividad a los recuerdos. No podemos mirar atrás desde el presente sin interpretarlo desde nuestro lugar de observación privilegiado, sabiendo ya qué ocurrió, aunque aún necesitemos tiempo para comprenderlo. Eso es lo que intentamos hacer en el *Taller*, no recordar acontecimientos pasados, sino ras-

trear en la memoria de cada una para componer un mosaico de relatos que cuenta quienes fuimos, quienes somos.

## ***Las sanadoras y curanderas como hilo conductor***

La propuesta inicial de *Taller* partió de una idea muy sencilla: encontrarnos, un miércoles al mes, un grupo de mujeres de Santo Adriano y Proaza para poner en común los conocimientos que aún se conservaban sobre el uso de las plantas medicinales para el cuidado de la salud.

Hasta los años sesenta del siglo pasado no se instauró el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, que suponía una protección para las personas que trabajaban en el medio rural. Desde finales del siglo XIX y principios del XX distintos seguros sociales, vinculados al trabajo obrero por cuenta ajena, facilitaban la protección de las y los trabajadores en caso de enfermedad o accidente. En el medio rural, dependiendo del número de habitantes y de la distancia a núcleos urbanos, era más o menos difícil tener acceso a la medicina convencional. En muchas ocasiones era la figura de la curandera, el ‘curioso’ o la ‘curiosa’, la que se encargaba de estos cuidados. En el *Taller* se pudo recoger una parte de la memoria del concejo, de aquellas personas como Laureano que, junto con el médico, ayudaban a las personas enfermas en el día a día, en la recuperación de enfermedades comunes.

Una de las preocupaciones fundamentales era la salud reproductiva de las mujeres. Precisamente fueron los cuidados relacionados con la sexualidad y la salud reproductiva de las mujeres el último ámbito que se puso en manos de los médicos. Las mujeres tuvieron un difícil acceso a la profesión médica: en el Estado español, Dolors Aleu i Riera será la primera en licenciarse en medicina en 1882. En este caso, el papel que desempeñaban las parteras y comadronas era fundamental. Aquí recordamos la historia de Pacita, a través de su hija Ada, comadrona que atendía los partos en todo el concejo desde mediados de los años cuarenta del siglo pasado.

Los siguientes pasos del *Taller* estuvieron orientados a recordar los usos tradicionales de las plantas que se encuentran en el entorno. Las mujeres fueron las primeras farmacólogas con sus cultivos y sus conocimientos de hierbas medicinales, transmitidos de una generación a la siguiente. Muchas de las plantas que nos rodean han sido usadas durante siglos para tratar aquellas dolencias cotidianas que afectaban a las personas (y a los animales). Sin embargo, hoy día mucha de esa información se ha ido perdiendo, olvidada nuestra memoria colectiva, aunque las plantas sí son usadas en las medicinas que fabrica la industria farmacéutica.

Las plantas fueron, en parte, la excusa para recordar los trabajos cotidianos que se realizaban en las casas; las relaciones afectivas



tivas y los cuidados dentro de las familias; o los cambios que, poco a poco, fueron transformando esta sociedad rural hasta convertirla en lo que es hoy.

### ***Recuperando la memoria***

Al retomar el *Taller* en el mes de octubre, ya con un grupo menor de personas y de forma

semanal, nos planteamos la idea de trabajar sobre la memoria reciente del pueblo. Las personas que componen el grupo nacieron en la primera mitad del siglo pasado y han vivido en el territorio la mayor parte de sus vidas, por lo que son testigos de primera mano de las transformaciones que este ha sufrido: las migraciones forzadas de los años sesenta, la mecanización del campo, los cambios en las



formas de vida, el despoblamiento progresivo de los pueblos, la llegada del turismo como resorte económico...

Las investigaciones científicas han probado que son las mujeres las que tienen mejor memoria episódica, que es aquella que nos ayuda a recordar los lugares, los momentos y las emociones vividas a lo largo de nuestra existencia. Este tipo de memoria es el que permite que las personas se sirvan del aprendizaje de experiencias pasadas para adquirir nuevos conocimientos.

La historia oral recogida en los pueblos podría, en cierta medida, confirmar estas investigaciones: la memoria de las familias es recogida mayoritariamente por las mujeres. Desde las relaciones de parentesco hasta los sucesos más cotidianos; de los cuentos y canciones a las oraciones que curan enfermedades o protegen de las tormentas. Las mujeres de cada generación enseñaban a la siguiente toda una serie de conocimientos que iban impresos en las vueltas de las colchas tejidas a ganchillo, en la receta para el jabón de sosa o en el amasado del pan.

Hoy el hilo conductor se ha roto, las generaciones más jóvenes ya no precisan de esos conocimientos para habitar el mundo.

‘La memoria se ha roto. Ha perdido el mundo que la engendró. El mundo al que ella daba coherencia.  
Los nietos de los campesinos viven en la

ciudad y no recuerdan nada. O viven todavía en el pueblo y lo han olvidado casi todo.

Miramos alrededor y no reconocemos la mano de nuestros bisabuelos’.<sup>1</sup>

Los hombres rememoran el pasado a través de relatos individuales que hablan del trabajo y del esfuerzo, de los espacios públicos, de un universo claramente dividido por sexos. Las mujeres, desde el ámbito doméstico al que se vieron ligadas a lo largo de la historia, se nombran más desde el ‘nosotros’, que engloba a la familia, cuyas relaciones se desarrollan en ese espacio doméstico. Por ello sus relatos nos dan una idea más compleja de las relaciones sociales que se tejían sobre los acontecimientos. La memoria de las mujeres pasa en muchas ocasiones por su propio cuerpo: los nacimientos de hijos e hijas, los duelos por los seres queridos, los cambios con el paso de los años son hitos que marcan las etapas de sus vidas, más que un determinado acontecimiento.

La memoria colectiva se construye a partir de relatos, idealizaciones, olvidos conscientes y fantasías. Es, por tanto, compleja e imprecisa, pero también imprescindible, en

---

<sup>1</sup> Badal, Marc (2017): *Vidas a la intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino*. Pepitas de Calabaza y Cambalache

la medida en que va conformando la identidad de una comunidad. Esto nos lleva a recordar que no hay una única memoria social, sino que cada grupo produce su propia evocación del pasado, aquella que mejor responde a sus valores, intereses, miedos o deseos.

## **Recordar contra el olvido**

La memoria de las comunidades rurales, la historia cotidiana de los pueblos, no ha centrado el interés de las investigaciones académicas. No está en sus manos la decisión de aparecer -y en qué forma- en los relatos históricos. Tampoco parece interesarles demasiado. De igual manera que restan valor a los conocimientos adquiridos a lo largo de las generaciones o a las tradiciones y formas de vida que les permitieron sobrevivir y mantener el entorno que les rodea.

### Lo que sabía hacer

Sabía remendar redes. Techar con paja. Construir escaleras. Tejer una cesta con juncos. Entablillar la pata de una vaca. Cortar turba. Levantar un muro [...]. Sabía bailar. Leer el cielo [...]. Arreglar caminos. Construir un bote. Rellenar una silla de montar. Colocar una rueda en un carro. Cerrar un trato. Preparar un campo. Manejar la volteadora, la rastra y la trilladora. Sabía leer el mar. Dispa-

rar con puntería. Coser zapatos. Esquilar ovejas. Recordar poemas. Sembrar patatas. Arar y gradar. Leer el viento. Criar abejas. Liar gavillas. Fabricar un ataúd. Aguantar la bebida. Asustar con historias. Sabía qué canción cantarle a una vaca mientras la ordeñaba. Tocar veintisiete canciones en el acordeón.

Este listado, tan detallado como evocador, que aparece en el libro *Sabía leer el cielo*, se contraponen a otro posterior en el que el protagonista, tras emigrar a la ciudad, relata lo que *no* sabía hacer. *Lo que sabía hacer* era todo lo necesario para vivir, desde la construcción de la vivienda, a la fabricación de la ropa y la producción de alimentos a las relaciones sociales que se establecían a través de celebraciones y ritos.

Las sociedades rurales en el Estado español han ido perdiendo, sobretodo a lo largo de los últimos ochenta años, la capacidad para autogestionar la vida. Y apenas queda memoria ya de muchas de las tareas y oficios que ocupaban la mayor parte del tiempo de las personas que las habitaban. Por eso entendemos el *Taller* como una pequeña herramienta que nos permite ir reconstruyendo parte de esa historia antes de que desaparezca definitivamente.

A través de la palabra, de la imagen y de los sentidos vamos rememorando épocas pasadas. La memoria habita también en nues-



tros sentidos, y el olfato es de los más potentes a la hora de trasladarnos a un lugar o un momento concreto de nuestro pasado, ya que se encuentra más cerca del hipocampo, que es una de las estructuras cerebrales responsable de nuestra memoria y que a su vez se conecta con el sistema límbico, centro emocional del cerebro. El olor a pan recién hecho, a hierba seca, a cera de vela quema-

da son disparadores que nos hacen evocar a personas o hechos y nos ayudan a recomponer historias. Estudios psicológicos han demostrado que las personas recuerdan el 5% de lo que ven, frente al 35% de lo que huelen.

El sabor de la comida, la visión de un objeto querido, el tacto de la arena o la canción que cantábamos de niñxs... Si la memoria está hecha de subjetividades, los sentidos

nos descubren otras formas de llegar a ella y de relacionar lo recordado con lo vivido.

La fotografía es, también, una de nuestras fuentes a la hora de mirar el pasado; desde los rostros familiares de quienes ya no están hasta las transformaciones que ha ido sufriendo la aldea con el paso de los años. Muchas recogen celebraciones colectivas, viajes, inauguraciones, instantes en blanco y negro que muestran los cambios en las formas de vida y relación de las sociedades. Desde La Ponte tenemos experiencia en utilizar la imagen para tejer red comunitaria: la exposición *Memoria Viva de Santu Adrianu*<sup>2</sup>, que puede visitarse en la sede del Ecomuséu, supuso una interesante propuesta participativa en la que las vecinas y vecinos aportaron las fotografías y contribuyeron a crear la propia exposición a partir de la información que tenían de cada imagen.

## Conclusiones

En estos meses de *Taller* hemos estado trabajando –por medio de las herramientas que comentamos antes– en la memoria reciente del pueblo, aquella de la que tenemos tes-



timonio directo. Así recorrimos la infancia durante la posguerra, los años de escuela, la emigración de los cincuenta y sesenta, la transición, las mejoras en los servicios públicos (carreteras, alumbrado, etc), el momento actual del pueblo, con menos gente y más turismo...

Ahora queremos retroceder un poco más en el tiempo. Si antes decíamos que la memoria colectiva es imprecisa y compleja, que-

---

<sup>2</sup> Pablo López Gómez y Ricardo Rivadeneira (2017): Exposición: *Memoria Viva de Santu Adrianu*. *Cuadernu* nº5, pp. 191-217.

remos ver qué relatos conforman la de Santu Adrianu. Investigaremos en qué medida se han ido construyendo historias que dan sentido a los nombres de lugares o a los cuentos que nos *cuentan* como comunidad a lo largo del tiempo.

La memoria de lo que somos solo puede reconstruirse sobre la memoria de lo que fuimos. En esa apasionante tarea nos embarcaremos durante los próximos meses.

Desde estas páginas queremos agradecer la atención, paciencia y risas compartidas con todas aquellas personas que han participado,



y participan, en los talleres. Sin ellas nuestro trabajo carecería de sentido.

## Bibliografía

---

BADAL, M. (2017): *Vidas a la intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino*. Pepitas de Calabaza y Cambalache.

GARCÍA MARTÍNEZ, A. (2016): *Alabanza de aldea*. KRK, Oviedo.

O'GRADY, T; PYKE, S. (2016): *Sabía leer el cielo*. Pepitas de Calabaza, Logroño

SUÁREZ COALLA, P. (2001): *La mio vida ye una novela*. Ediciones Trabe, Uviéu.

# Instrucciones para colaboradores

Normas de estilo de la revista *Cuadernu*: difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural

1. Las lenguas principales son el castellano y el asturiano, aunque puntualmente podrán publicarse trabajos escritos en otras lenguas.
2. Los artículos deberán ser originales. Tendrán, como norma general, una extensión máxima de 15 páginas en formato de papel A4 (incluyendo imágenes, tablas e ilustraciones). El corpus principal del texto irá en letra Arial 12. El título se resaltará con negrita, cuerpo 14; con mayúscula solamente el inicio de la frase. Los subtítulos o encabezamientos se marcarán en letra cursiva; entre comillas cuando sean citas textuales. En ningún caso se emplearán las letras mayúsculas. Cada autor/a incluirá un resumen y unas palabras clave descriptivas del contenido. Tanto el resumen como las palabras clave deberán presentarse en inglés si ésta no es la lengua principal del artículo. También debe incluirse un apartado final de conclusiones. Se requiere la utilización de términos y construcciones literarias inclusivas y no sexistas.
3. En lo referente a cuadros, mapas, gráficos y fotografías se ajustarán al estilo indicado para el texto principal. Serán de máxima calidad y deben entregarse preferentemente en formato JPG, separados del texto en el cual estarán debidamente referidas. Todos ellos irán numerados en cifras arábigas, precedidos de la abreviatura Fig. Para las notas a pie de página se seguirán estas mismas indicaciones.
4. Las citas bibliográficas se situarán insertas en el texto (apellidos en minúscula, sin la inicial del nombre, año y, en casos concretos, páginas precedidas de dos puntos), limitando las notas a pie de página a breves comentarios o referencias no bibliográficas. En libros y monografías se señalará el lugar de edición; en los congresos el lugar y fecha de celebración, lugar y año de edición y páginas. La bibliografía, exclusivamente la que se cita,

se situará al final del texto, ateniéndose al modelo de los siguientes ejemplos:

- **Monografía:**  
HERRERA WASSILOWSKY, A. (2012): *La recuperación de tecnologías indígenas: Arqueología, tecnología y desarrollo en los Andes*. Lima, ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
  - **Artículo en revista:**  
SABATÉ BEL, J. (2013): «Interpretación de algunos paisajes minerales y paisajes culturales emergentes: un panorama a la luz del V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo». *Identidades: territorio, proyecto, patrimonio*, nº 4: 5-13.
  - **Colaboración en obra colectiva, congreso, etc.:**  
BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2012): «Las cerámicas comunes altoimperiales de Augusta Emerita». En BERNAL CASASOLA D. y RIBERA I LACOMBA A. (eds.): *Cerámicas hipanorromanas II. Producciones regionales*. Cadiz, Universidad de Cadiz: 407-434.
  - **Recursos de internet:**  
PALOMBINI, A. y PESCARIN, S. (2011): «Virtual Archaeology and museums, an italian perspective». *Virtual Archaeology Review*, 4: 151-154. Disponible en: [http://www.varjournal.es/vol/vol2\\_num4.html](http://www.varjournal.es/vol/vol2_num4.html) [Consultado: 17.04.2015]
5. La Ponte-Ecomuséu se encargará de las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen comprometiéndose les autor@ a corregir una prueba.
  6. Cada artículo se enviará en formato electrónico al correo [info@laponte.org](mailto:info@laponte.org) e incluirá el título, nombre del autor y señas.
  7. Aquellos textos que tengan una extensión inferior a las 4000 palabras serán publicados en la sección de notas y pasarán por un proceso de revisión interna. Aquellos textos con una extensión superior a 4000 palabras pasarán además por un proceso de evaluación externa (pares ciegos) y serán publicados en la sección de artículos.



COLABORAN



Aytu. de Santu Adriano



HAR2016-76094-C4-1-R

# Cuadriernu